

«Tiempos pasados fueron mejores»: evolucion del paisaje lingüístico de la tecera edad en Motril

«Past times were better»:
Linguistic Landscape-
of the Senior Citizens in Motril

SERAFÍN RUBÉN HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

Universidad de Granada

serafinruben@correo.ugr.es

<https://orcid.org/0009-0007-7815-7445>

RAQUEL HOLGADO MACÍAS

Universidad de Granada

raquelhm29@correo.ugr.es

<https://orcid.org/0009-0005-7052-3135>

Resumen: Este estudio analiza la evolución que el paisaje lingüístico ha seguido en los carteles de un Centro de Participación Activa. Con esta investigación pretendemos observar cómo el tiempo influye en el PL, cómo los ancianos se expresan y cómo la sociedad se comunica con ellos. Abordamos el objeto desde una perspectiva cartográfica y etnográfica. Se fotografiaron los elementos del interior a la vez que se realizaron encuestas al personal al cargo, atendiendo a su conocimiento histórico del lugar, para determinar la autoría, la intención comunicativa y la datación de los afiches. Se analiza el PL teniendo especialmente en cuenta el multilingüismo que presentan llamando la atención la presencia de lenguas cooficiales, la estratificación temporal, la multiplicidad de formatos y las fosilizaciones.

Palabras clave: Paisaje Lingüístico, señalización, identidad lingüística, fosilización.

Abstract: This study analyzes the evolution of the Linguistic Landscape in the signage of an Active Participation Center. Through this research, we aim to observe how time influences the linguistic landscape, how elderly individuals express themselves, and how society communicates with them. The subject is approached from a cartographic and ethnographic perspective. Photographs were taken of interior elements while surveys were conducted with staff, focusing on their historical knowledge of the location. This helped identify the authorship, communicative intent, and dating of the posters. The linguistic landscape is analyzed with particular attention to the multilingualism present, highlighting the use of co-official languages, the temporal stratification, the variety of formats, and the fossilization.

Keywords: Linguistic Landscape, Signage, Linguistic Identity y Fossilization.

I. Introducción¹

El estudio del paisaje lingüístico (en adelante, PL), tal y como lo entendemos hoy en día, tiene como primera incidencia el análisis primigenio de Landry y Bourhis en 1997. En este momento se publicaba el famoso estudio *Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study*. En este se defendía la idea de que:

Linguistic landscape refers to the visibility and salience of languages on public and commercial signs in a given territory or region. It is proposed that the linguistic landscape may serve important informational and symbolic functions as a marker of the relative power and status of the linguistic communities inhabiting the territory (Landry y Bourhis, 1997: 23).

Para nuestra investigación, tomamos como punto de partida un centro social situado en la localidad costera de Motril, en Plaza España, 6. Anteriormente fue un Centro de Día de Personas Mayores y actualmente un Centro de Participación Activa. Partimos de un análisis de signos lingüísticos ubicados en el interior de un recinto privado, aun siendo de titularidad pública, por lo que hay cierto componente polémico al reflexionar sobre la legitimidad del estudio de este tipo de PL. Especialmente, se cuestiona si se puede considerar *paisaje* encontrándose en el interior de un edificio, por lo que no es visible para los viandantes. Nuestro interés sobre este tipo singular de PL se despertó, en realidad, porque en este centro concretamente los signos sí son visibles desde la vía urbana, pues se ven a través de las ventanas del edificio. Asimismo, el centro mantiene sus puertas abiertas no solo para socios y usuarios, personas mayores que acuden con asiduidad, sino también a toda la ciudadanía precisamente por prestar un servicio público. Este carácter público del edificio, que lo hacen visitable a cualquier ciudadano, es precisamente la razón que consideramos que legitima el presente estudio.

¹ Este trabajo se inscribe en la línea de investigación del proyecto PLANEO Granada costa: El paisaje lingüístico de los núcleos costeros de la provincia de Granada, dirigido por Luis Pablo Núñez y financiado por la Universidad de Granada.

2. Antecedentes

Los estudios sobre PL en el territorio andaluz cuentan ya con un recorrido bibliográfico de envergadura. Desde el estudio inicial realizado por Pons Rodríguez (2012) en la ciudad de Sevilla, las investigaciones de la materia se han aplicado a todos los puntos de la geografía andaluza. A una misma vez que se realizaban estudios sobre la ciudad de Málaga (Esteba Ramos, 2014), se empezaron a publicar los primeros estudios sobre el PL de Granada. En una misma línea pero de forma paralela, Leeman y Modan (2010) y Monjour (2014) se enfocaron en el estudio del PL seudoárabe de la ciudad, uno de los rasgos más llamativos y singulares de Granada que no tenía precedentes ni similitudes con otras ciudades del entorno. Por el contrario, Espinosa Ramírez y Guilat (2018) centraron su investigación en el análisis de ciertos elementos monumentales afectados por la Ley de la Memoria Histórica. Si bien su estudio abordaba el PL, lo hacía desde una perspectiva puramente histórica. Documentaron la conversación temporalizada entre distintos actantes del PL: el objeto de análisis fue una estatua franquista que fue vandalizada en varias ocasiones y finalmente retirada. En los años más recientes, el objeto de atención se ha desplazado hacia el graffiti. Como exponen Aguilera Carnerero (2021) y Romera Manzanares (2023) la actual ciudad de Granada destaca por la ingente cantidad de grafitis y pinturas murales que pueblan la ciudad, la mayoría de ellas de corte reivindicativo y rebelde. Próximamente aparecerá también un estudio sobre la ciudad de Granada que recopila las propiedades características de su PL (Sáez Rivera, Heredia Mantis, Malaver Arquinzones, Pablo-Núñez y Sosiński, en prensa), pero en este caso, además de completarse el panorama urbano, los autores de la investigación destacan la importancia de la etnografía a la hora de interpretar los datos. Por ello, consideramos relevante asociar las muestras del PL a ciertos grupos sociales de emisores, más allá del estudio de la etnovitalidad lingüística, a menudo abordada en todas las aproximaciones a los signos del PL.

Efectivamente, los estudios publicados en la última década sobre el PL andaluz de zonas costeras similares a Motril se enfocan en la presencia de lenguas extranjeras en su panorama, auspiciadas por el creciente turismo internacional así como por la migración recibida en Andalucía en los últimos veinte años. En esta línea se enmarcan los análisis de Esteba Ramos (2018) sobre Nerja y de Robles Ávila (2018) sobre Alcaucín y La Viñuela, tres municipios costeros de la provincia malagueña, uno al oeste y los otros dos al este cerca de la provincia granadina, que demuestran el cambio experimentado en

estos municipios, tradicionalmente rurales y marineros. La llegada masiva del turismo de playa a Málaga se extiende por toda la costa, e incluso los municipios más pequeños han adaptado su infraestructura, su oferta hotelera y, por tanto, su PL, a la atención a los turistas. El inglés es una lengua prominente en estas poblaciones. No es tan acuciante la situación en Huelva, donde el inglés se hace cada vez más visible pero no llega a copar todo el paisaje, como se aprecia en la muestra ofrecida por Galloso Camacho (2022). De hecho, el uso comercial e institucional del inglés en los municipios costeros de esta provincia tienen no solo la finalidad de atender al turista, sino también y sobre todo ser símbolo de la globalización económica en ciertos tipos de comercios y servicios altamente influidos por las tendencias internacionales (Heredia Mantis, 2023 y 2024).

Siguiendo a Franco-Rodríguez (2013), el PL puede ser enormemente valioso en la lectura de eventos socioculturales y de movimientos poblacionales, más allá de la simple medición de uso de unas lenguas frente a otras, como es común en los estudios de otros países. Así, el PL puede dar cuenta de las tendencias migratorias actuales también por su contenido semántico, o de tendencias de la población general como la protección de los animales, la defensa del veganismo o, en los años más recientes, el impulso de los movimientos feministas. Por otra parte, Fernández Juncal (2019) señala la gran diferencia entre el PL de los entornos rurales respecto a los urbanos: en municipios rurales la presencia de lenguas extranjeras es reducida y el perfil de producción de los signos es público e institucional, siendo mayoritarios los signos de dirección hacia abajo.

En nuestro estudio, pretendemos enfocarnos en un perfil poblacional poco o nada estudiado hasta el momento: el PL producido por y para los habitantes de edad más avanzada. Hemos seleccionado un estudio de caso, un centro de participación activa donde las personas mayores acuden a realizar actividades lúdicas a diario, en un entorno rural de un municipio costero de la provincia granadina. Este municipio, a diferencia de los malagueños, solo presenta índices altos de presencia de lenguas extranjeras en las localidades con playa, pero el núcleo urbano muestra presencia casi única del español, con la excepción de los barrios receptores de migración en los que surgen las lenguas migradas. En este contexto, el estudio de este tipo de PL da cuenta de la importancia para la comprensión etnográfica de este sector poblacional habitualmente olvidado. Es nuestra intención ponerlo en valor, analizando lingüísticamente los signos de este entorno para, en futuras investigaciones, indagar más en el PL de este rango etario.

3. Descripción demográfica de Motril

Motril es una población costera de la provincia de Granada con una extensión territorial de 102,98 km² conformado por diez núcleos locales de población. En 2023 contaba con 59 199 habitantes, de los cuales 57 352 viven en el núcleo urbano, 1587 viven diseminados en los otros nueve núcleos de población y en total cuenta con 6188 habitantes de nacionalidad extranjera censados en la ciudad. La edad media de la población es de 41 años y medio. En la siguiente tabla se expone el número de habitantes según franjas de edad (joven, adulto y mayor), sexo y nacionalidad (española y extranjera):

Hombres				Mujeres				Total		
Años	Española	Extranjera	Total	Española	Extranjera	Total	Española	Extranjera	Total	
0-15	4508	464	4,972	4270	519	4789	8778	983	9761	
16-64	17257	2512	19769	17479	2360	19839	34736	4872	39608	
65...	4,168	155	4,323	5329	178	5507	9497	333	9830	

Tabla 1. Demografía de Motril

La distribución demográfica sigue un esquema de doble pirámide, pues es más reducida en su zona inferior (jóvenes), más ancha en la zona central (adultos) y de nuevo reducida en la zona superior (mayores). Motril cuenta con 9761 habitantes (16,49 %) menores de 15 años, 39 608 habitantes (66,91 %) de entre 16 y 64 años, y 9830 habitantes (16,61 %) mayores de 65 años. Si bien hay mayor porcentaje de población mayor que de jóvenes, esta franja abarca un mayor número de años, pues la esperanza de vida en Andalucía se sitúa en 82,5 años².

Dado que nuestro estudio se centra en el PL que tiene como potenciales receptores a la población de la *tercera edad*, nos interesan especialmente los

² Fuente: Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. Explotación de los Censos de Población y Vivienda del INE. Año 2023. Datos obtenidos del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, estudio de Población por sexo, edad (grandes grupos) y nacionalidad (española/extranjera). Estudio elaborado a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística del Censo poblacional y de viviendas

datos referidos en la tercera línea. En la población mayor de 65 años encontramos una ligera desproporción de mujeres frente a hombres, con una diferencia de casi 1200 habitantes mujeres. Esta desigualdad se ve agravada cuanto mayor es la edad, pues en edades inferiores el número de hombres y mujeres se mantiene proporcionado. Esto se debe a que las mujeres tienen una esperanza de vida mayor, de modo que sobreviven más tiempo. En esta franja de edad la población extranjera es sensiblemente menor en porcentaje a lo que se observa en edades inferiores: constituye apenas el 3,39 %, mientras que en las otras franjas llega al 10-12 %. En otras palabras, la población motrileña de mayor edad es, esencialmente, oriunda de Motril, y apenas se detecta inmigración anterior a 1963. La población que potencialmente pueda hacer uso del Centro de Participación Activa es casi exclusivamente de nacionalidad española.

4. Objetivos

Los objetivos de este trabajo son dos: el primer objetivo relativo a la simplicidad de los mensajes emitidos y el segundo alude a la inclusión de estos mensajes con el turismo de Motril. El primer objetivo es analizar la pragmática discursiva de los signos recogidos: examinar los usos lingüísticos de estos signos, clarificar el emisor y destinatario objetivo de las muestras y, por último, la función lingüística que cumplen estos signos en relación con la intención comunicativa de los respectivos emisores y de la finalidad para la que son creados los afiches analizados. Por otro lado, este estudio examina el grado de inclusión del turista en los mensajes producidos por la población autóctona del pueblo. Por lo tanto, busca observar la diferencia que se establece entre los mensajes destinados solamente a los residentes aquellos potencialmente destinados a la población migrada y aquellos en los que hay una inclusión del turismo local.

5. Hipótesis y metodología

Partimos de una serie de hipótesis tales como: el PL del centro muestra diferencias entre los signos más antiguos y los más recientes; el PL del centro es elaborado por los propios usuarios y socios del centro y, por ello, muestra rasgos propios de personas de tercera edad; y, en último lugar, el PL del cen-

tro muestra signos escritos en lenguas extranjeras, destinados a ciudadanos turistas que puedan hacer uso del centro y a residentes migrados.

Por otro lado, pero también referente de forma indirecta al turismo, encontramos la idea hipotética de que la tercera generación usaría en la emisión de PL un lenguaje lo más sencillo posible para así poder llegar a un mayor número de la población.

Nuestro objetivo inicial de investigación fue cartografiar el PL de Motril, especialmente aquel en el que se podía observar el multilingüismo en esta ciudad, por lo que acudimos durante el mes de octubre de 2024 a extraer los datos en la ciudad. Mientras cartografiábamos el casco histórico, cuando nos encontrábamos rodeando la Plaza de España donde también se encuentra el ayuntamiento, llamó nuestra atención el Centro de Participación Activa, sito en dicha plaza, por lo que se podía observar a través de sus ventanas. Observamos una serie de dibujos expuestos en la Sala de Juegos del Centro de Participación Activa de Motril. Estos nos llamaron la atención debido a sus colores y gran tamaño de lo escrito en ellos. Dado que el recinto era un centro público pero interior a un edificio, solicitamos más información al personal que cuidaba el centro, así como la oportunidad de fotografiar los carteles y afiches expuestos con finalidad científica. Una semana después, volvimos al lugar con la intención de realizar a los trabajadores del centro, especialmente a la trabajadora social y al director, una entrevista de carácter etnográfico, previamente preparada para obtener la información contextual necesaria en la interpretación de los signos recabados. Tanto la asistente social como el director del centro no se encontraban disponibles en el momento de nuestra visita, de modo que sugerimos la posibilidad de realizar la entrevista en otro momento. Sin embargo, la trabajadora que nos atendió, personal de conservación y mantenimiento del edificio, suplió esta ausencia y se prestó a realizar la entrevista. Las primeras preguntas que se le realizaron, antes de comenzar la entrevista, fueron relativas a la antigüedad en sus puestos de todos los trabajadores del centro. Era necesario que las personas entrevistadas fueran las que llevasen más tiempo trabajando en el centro, pues serían mejores conocedores directos de la historia pasada del centro y, específicamente, de las condiciones de creación de los mensajes. La persona entrevistada aseguró ser la que mayor conocimiento poseía pues era la trabajadora que tenía más antigüedad en el centro, más que la asistente social y el director. Por ello, se continuó realizando la entrevista a esta trabajadora, quien proporcionó la suficiente información etnográfica para analizar el contexto comunicativo y las condiciones de creación de los signos. Las preguntas, por tanto, fueron

adaptadas a la persona entrevistada, respetando en la medida de lo que fue posible las preguntas preparadas previamente.

6. Descripción del corpus

Entre las muestras recogidas, obtuvimos un total de cincuenta y dos signos repartidos por las diferentes estancias del centro. Estas se clasifican del siguiente modo: once en la zona de la sala de juegos y cafetería; seis en la biblioteca; tres en las zonas de higiene; cuatro dedicadas al nombramiento de las diferentes estancias; y por último, veintiocho en zonas de tránsito.

6.1 Autoría de las muestras

En cuanto a la clasificación de los mensajes y materiales recopilados, las categorías identificadas responden a criterios relacionados con sus emisores y características distintivas, lo que permite comprender las dinámicas de comunicación y representación en el espacio estudiado. Así pues, se detalla la categorización, diferenciando entre los emitidos por los socios, los mensajes institucionalizados y aquellos provenientes de entidades externas al centro. Esta clasificación sigue la clásica división entre el PL de arriba a abajo (*top-down*) y el PL de abajo a arriba (*bottom-up*) de Ben-Rafael et al. (2006: 14), sustentada en los principios sociolingüísticos y pragmáticos de la comunicación. Los signos de arriba a abajo son producidos por agentes institucionales y oficiales, y por ello se les presupone una elección idiomática acorde a la oficialidad de la lengua o a las relaciones internacionales, en caso de lenguas extranjeras, así como el empleo de sociolectos cultos y registros formales. Los signos de abajo a arriba son producidos por emisores individuales entre los que cabe cualquier ciudadano, pudiendo hallar en ellos no solo variedades cultas y formales, sino también sociolectos medios y populares, registros coloquiales y, en ocasiones, vulgares. En nuestra clasificación, es presumible que los mensajes institucionalizados, asumidos por los gestores del centro o por la propia administración pública, coincidan en caracterización lingüística con los signos *top-down* visibles en la vía pública. Llamamos *institucionalizados* a mensajes producidos por socios y usuarios del centro, quienes no se pueden considerar emisores institucionales, pero que son *actuados* —siguiendo la definición propuesta por Franco Rodríguez (2009)— por el

centro y sus gestores, de modo que los receptores del signo entienden que dicho mensaje procede realmente del propio centro como institución pública oficial. Por otra parte, también serían signos *top-down* los que clasificamos como provenientes de agentes externos, pues entre ellos se encuentran los signos emitidos por organismos oficiales e instituciones públicas. Los mensajes producidos por los socios se corresponden con signos *bottom-up*.

En relación a aquellos mensajes emitidos por socios, decidimos agruparlos en diferentes subcategorías según su finalidad y contenido, destacando así cuatro: la cartelería destinada a socios que cumple funciones informativas o de interés común para los miembros del centro; los mensajes conmemoración y de efemérides que incluyen textos, carteles o piezas alusivas a fechas importantes, celebraciones o eventos significativos; trofeos, reconocimientos y homenajes que representan logros individuales o colectivos de los socios, expresados en formatos tangibles; y piezas artísticas realizadas en talleres propios del centro que fueron elaboradas en espacios creativos, contienen firmas o dataciones que las atribuyen directamente a sus autores.

En los mensajes institucionalizados, en el proceso descrito de adopción del mensaje por parte de la administración del centro, se observa un aumento de su valor representativo, vinculado al carácter formal e independiente que le confiere la institucionalización. Un caso destacado es el de los mensajes encontrados en el bar del centro, donde los autores, originalmente usuarios, adquirieron un rol institucional al integrarse como parte de la gestión del espacio. Este fenómeno evidencia una transición simbólica, en la que los socios superan su rol inicial para contribuir al imaginario colectivo de la institución.

Por último, se encuentran aquellos mensajes emitidos por las instituciones públicas y privadas. En esta categoría se agrupan los mensajes y materiales emitidos por organismos oficiales o entidades externas con influencia o vínculo directo con el centro. Las principales fuentes identificadas incluyen: mensajes emitidos por la administración y dirección del centro representando la comunicación oficial interna y la gestión institucional; los de organismos nacionales e internacionales, entre los que destacan la Unión Europea, el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, y la Organización Mundial de la Salud, cuyas directrices o reconocimientos se reflejan en materiales presentes en el espacios; los de entidades regionales como la Junta de Andalucía, que ha contribuido con políticas o reconocimientos específicos; y los de entidades privadas, entre las cuales destaca Caixabank y otras instituciones que han otorgado premios o menciones honoríficas al centro o a sus socios.

7. Análisis pragmático

Analizamos la función comunicativa de diversos mensajes en espacios públicos, con especial énfasis en aquellos diseñados para fomentar conductas adecuadas durante actividades comunitarias como, por ejemplo, en el juego de dominó. Estos mensajes tienen un propósito central de persuasión a través de la autoridad institucional, buscando influir en el comportamiento de los receptores mediante una combinación de elementos visuales y textuales.

En este contexto, los carteles desempeñan un papel fundamental al captar la atención del público a través de un diseño atractivo, que incluye recursos como efectos visuales de explosión y el uso de textos directos o adornados. Este enfoque visual refuerza la capacidad del mensaje para impactar en la audiencia. Los destinatarios de estos signos, usuarios residentes y visitantes ocasionales, suelen tener problemas de visión, por lo que el refuerzo visual asegura una mejor recepción de la información, sobre todo cuando esta es de vital importancia para la correcta convivencia en el espacio destinado a actividades recreativas.

La función lingüística predominante en estos carteles es la apelativa o conativa, y es por esto que emplean un lenguaje directo e imperativo para influir en el comportamiento del receptor. Los mensajes en estos carteles pueden presentarse de formas diferentes: como un estilo claro, conciso y directo, o bien con un diseño adornado, a veces incorporando refranes que, gracias a su rima y a su resonancia cultural, facilitan la retención del mensaje y generan un vínculo especial con personas de generaciones mayores, quienes suelen emplear estas unidades fraseológicas en su vida cotidiana.

Por otra parte, los mensajes relacionados con conmemoraciones y efemérides, aunque dirigidos al mismo público objetivo, cumplen función informativa y laudatoria. Destacan por la intención de transmitir reconocimiento y valor histórico o cultural. De manera similar, en los espacios como bares, los mensajes suelen tener una función referencial al informar de manera clara y precisa sobre los precios de los productos, manteniendo al mismo público objetivo pero con un enfoque distinto, el de satisfacer necesidades informativas específicas.

Por último, los mensajes institucionales, en contraste, se orientan mayormente hacia la función apelativa al buscar incidir en acciones concretas, como fomentar la vacunación o apoyar causas económicas promovidas por la institución emisora. Estos mensajes suelen tener un carácter prohibitivo a la vez que informativo, aunque la apelación directa sigue siendo su carac-

terística predominante. En todos estos casos, la combinación de estrategias visuales y lingüísticas permite una comunicación efectiva y adaptada a las necesidades de los diversos públicos en contextos sociales variados.

8. Periodización de los mensajes

Antes de abordar un intento de periodización de los mensajes presentes en estos centros, es crucial establecer una distinción histórica en cuanto al tipo de centro. Originalmente, los Centros de Día se concebían principalmente como espacios para atender a los mayores desde una perspectiva de salud y entretenimiento. Este modelo ponía un énfasis significativo en la salud, combinándolo con actividades recreativas como un complemento. Sin embargo, la transformación hacia lo que hoy conocemos como Centros de Participación Activa ha marcado un giro importante en las prioridades.

En los Centros de Participación Activa, el foco principal se desplaza hacia el entretenimiento y el fomento de hábitos saludables, relegando la atención sanitaria a un plano secundario o incluso eliminándola de manera explícita. Esta transición implica cambios no solo en las actividades ofrecidas, sino también en los elementos visibles del centro, como los carteles y las áreas específicas de servicio. Por ejemplo, un cartel que haga referencia a una enfermería resulta incongruente en un Centro de Participación Activa, ya que estas instalaciones suelen carecer de una zona dedicada exclusivamente a este propósito. Este cambio ilustra cómo la redefinición del propósito del centro afecta tanto a su operación cotidiana como a su percepción por parte de los usuarios.

Al dejar de lado la gestión administrativa del centro —ya sea pública, privada o mixta— y concentrarnos en los mensajes presentes en estos espacios, se puede observar una periodización inicial que sigue una lógica temporal vinculada a las décadas, que toma como punto de partida la década de los ochenta del siglo pasado y continúa hasta la década actual. Los mensajes presentes en los centros no solo reflejan las prioridades y necesidades de cada época, sino también las transformaciones culturales y sociales relacionadas con el envejecimiento y el papel de los mayores en la sociedad.

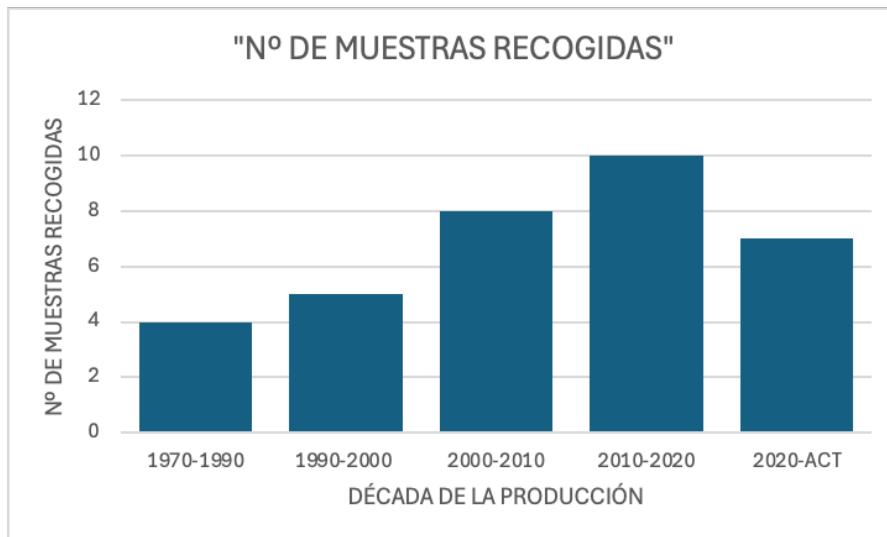


Gráfico 1. Temporalidad de las muestras que conforman el corpus de estudio

9. Análisis lingüístico

En el presente apartado se analizan las características y evolución de los mensajes escritos encontrados en el Centro de Participación Activa, se presenta una análisis lingüístico de las muestras recogidas focalizándose en algunas muestras específicas. El análisis se estructura en diferentes períodos históricos, desde las primeras etapas de producción de mensajes hasta las más recientes, resaltando aspectos lingüísticos, ortográficos, estilísticos y sociales.

Partiremos del análisis de la primera etapa, la de los mensajes iniciales, aquellos que dieron lugar al inicio de esta investigación. Estos mensajes los encontramos en la sala de juegos mostrando información prohibitiva referente al ruido y golpes en dicha sala. Creemos que han sido realizados por los ancianos del recinto para facilitar el disfrute en esta sala sin la necesidad de alzar la voz o molestar a los demás. Esta etapa la encontramos caracterizada por una composición especial: los mensajes presentes pueden adoptar dos formas principales: o bien una forma simple (**imagen 1**), o bien una forma rimada o de refrán (**imagen 2**). En primer lugar, encontramos mensajes simples caracterizados por ser directos y presentar una gran claridad expositiva que los hace accesibles por no presentar mucha dificultad a la hora de leerlos y

descodificarlos lingüísticamente. Esta redacción simple evita la posible aparición de faltas graves de ortografía. En otros signos hallamos una forma más compleja en forma de rima o refrán que presenta mayor complejidad en su composición en cuanto a la elaboración sintáctica. Aunque generalmente estén escritos ortográficamente, ocasionalmente se observan faltas menores como la omisión de algunas tildes. Por último, en ambos casos los mensajes lingüísticos se acompañan de dibujos realizados por los usuarios del centro para el refuerzo visual de los mensajes, lo que facilita su comprensión y su retención en la memoria, por el esfuerzo conceptual sobre el contenido semántico.

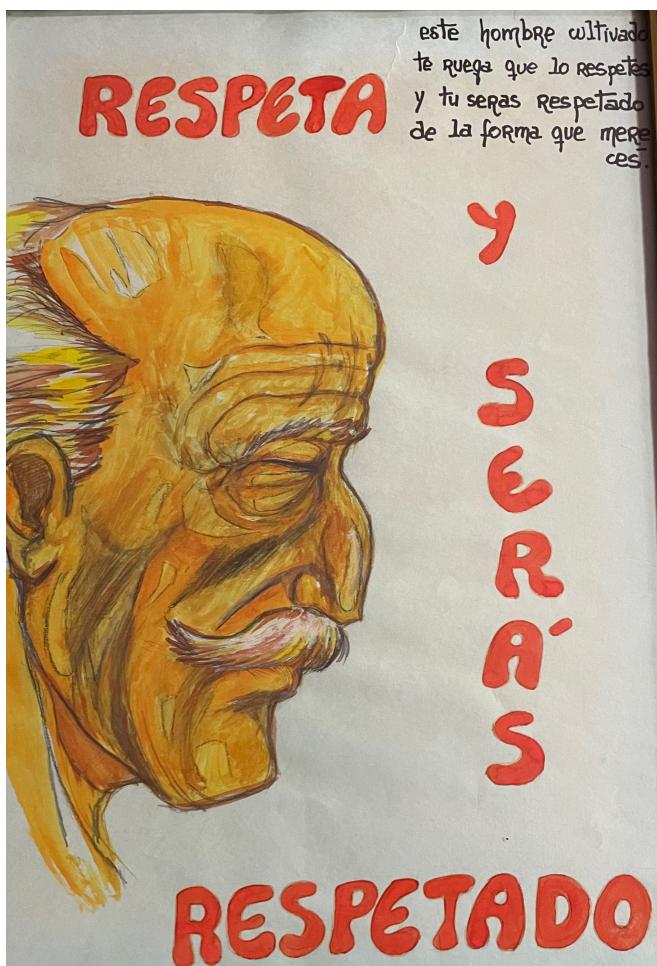


Imagen 1. Signo ubicado en el antiguo bar del Centro de Participación Activa de Motril

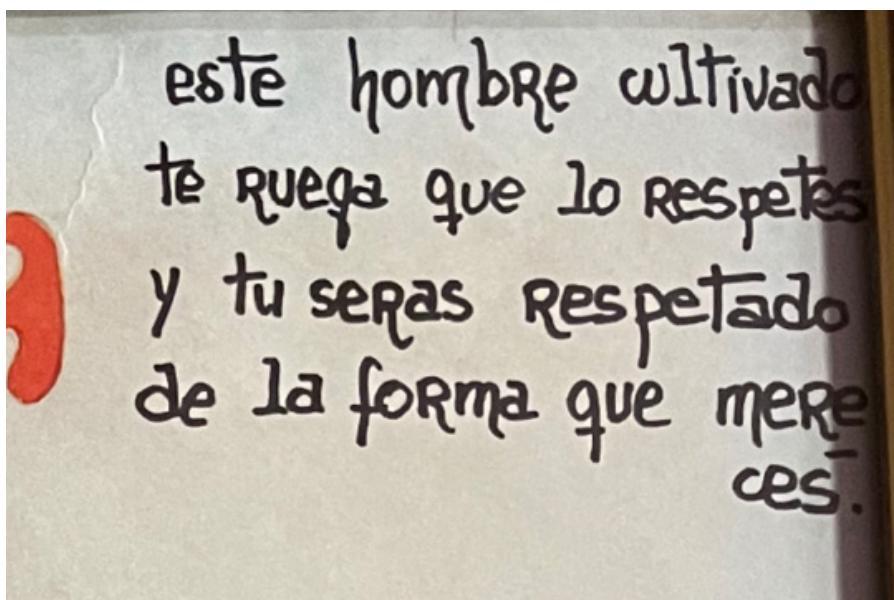


Imagen 2. Signo ubicado en el antiguo bar del Centro de Participación Activa de Motril

De la década de 1990 se conservan mensajes referentes a certámenes, conmemoraciones y efemérides encontraremos una serie de mensajes laudatorios con dos emisores diferentes, aunque en ambos casos encontramos una serie de errores que se van a empezar a sistematizar en los mensajes de este centro de décadas posteriores. Encontramos un lenguaje sencillo, de oraciones cortas, frases o sintagmas escuetos y libre de errores ortográficos; al ser mensajes breves apenas da lugar a errores, no existen oportunidades en las que puedan aparecer. Encontramos un uso muy particular de las siglas por necesidades comunicativas de estos mensajes, muy frecuente en estos para referir a las instituciones que conmemoran u otorgan premios (**imagen 3**). Los errores sistemáticos los encontramos en la falta de tildes en mayúsculas, incluso en algunas minúsculas. En cambio, en los mensajes de mayor elaboración sí aparecen errores ortotipográficos. Estos mensajes más elaborados emiten los propios residentes, los cuales probablemente no cuenten con una gran instrucción o no presten demasiada atención a la formalidad, por lo que es donde aparecen estos errores mencionados tales como signos de puntuación mal colocados (o ausentes) o falta de información (**imagen 4**). En la **imagen 4** observamos un uso antietimológico de la desinencia de segunda persona

singular de presente -s en pretérito perfecto simple. Este uso antinformativo ha sido recurrente en los textos españoles escritos desde época medieval (*NGLE §4.4f*) y se extiende por analogía con el resto de tiempos verbales, que mantienen la desinencia -s del tema de presente.



Imagen 3. Signo ubicado en el antiguo bar del Centro de Participación Activa de Motril

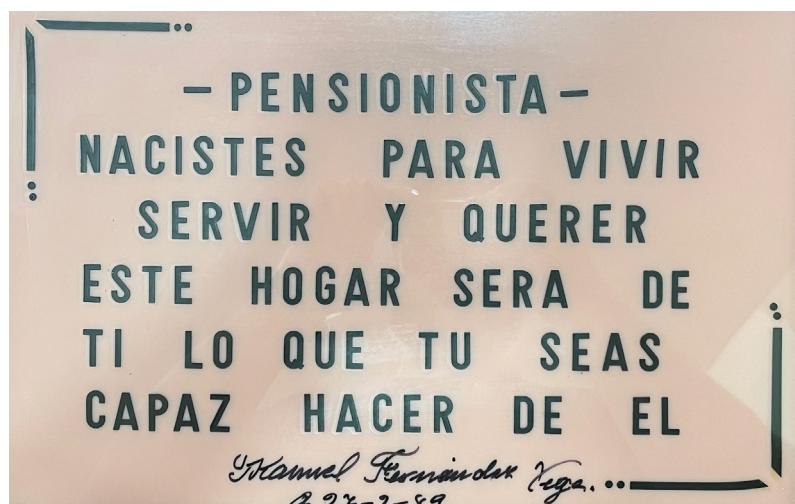


Imagen 4. Signo ubicado en el antiguo bar del Centro de Participación Activa de Motril

Respecto a la década tras el cambio de siglo encontramos lo que, en palabras de Sáez Rivera (2023) se puede llamar *silencio semiótico*: ausencia de signos en el PL esperables en virtud de la existencia de población potencialmente emisora o destinataria. La definición del autor encaja con la ausencia de lenguas en el PL no motivada, al existir población hablante de la lengua sin registros. En nuestro caso, lo aplicamos a la producción de PL en determinado momento histórico y mantenido hasta el día de hoy. No hay manifestación alguna en el Centro de Participación Activa más allá de dactaciones, firmas o cualquier alusión a la realización de talleres en el lugar. Solamente hay producción de mensajes vinculados a actividades del centro. Las características principales de estos son la redacción sencilla, las faltas de ortografías sistematizadas y la inclusión de hipocorísticos. La expresión lingüística es extremadamente sencilla, hay solamente una enumeración directa de las personas que han participado en las actividades o la fecha en la que se realizaron. En las mayúsculas, hallamos de nuevo, ausencia de tildes; algo que se mantendrá a lo largo de casi todas las producciones (**imagen 5**). Por último, aparece un fenómeno muy interesante desde el punto de vista de la lexicología antropónímica, el uso de los hipocorísticos, estudio que no abordamos de manera profunda por cuestiones de espacio. Aparecen apodos o nombres de forma informal, lo que refleja familiaridad y cercanía entre los productores de estos signos y los receptores, socios y usuarios en el ámbito del centro (**imagen 6**).

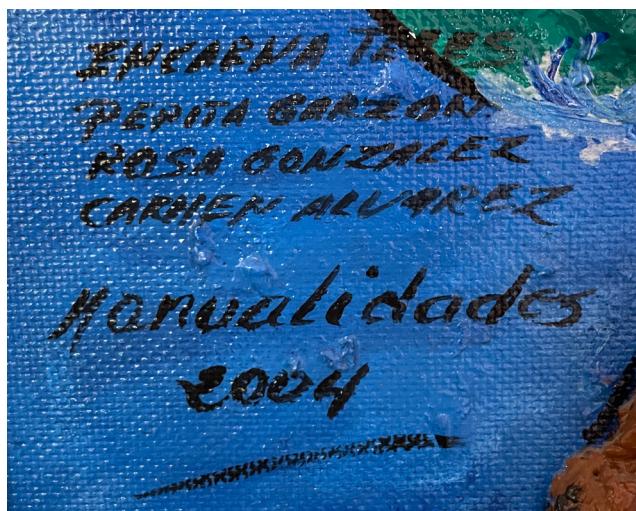


Imagen 5. Signo ubicado en la biblioteca del Centro de Participación Activa de Motril

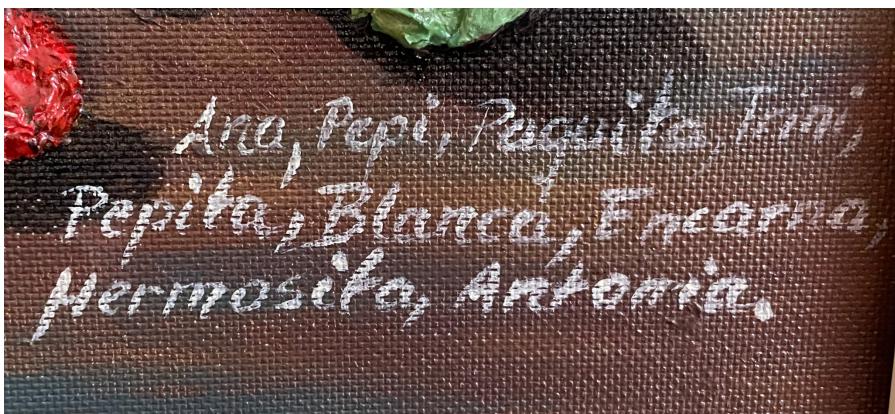


Imagen 6. Signo ubicado en la biblioteca del Centro de Participación Activa de Motril

En los signos elaborados en la década de 2010 encontramos que la producción proviene de emisores institucionales pero también, y sobre todo, de emisores institucionalizados. Esto quiere decir que el Centro, en tanto que institución pública, hace suyos los mensajes producidos por sus usuarios y los exhibe como signos actuados por la institución. Por ello, consideramos este tipo de signos como *institucionalizados*, un tipo concreto de signos *top-down* no producidos por un agente institucional *stricto sensu* pero sí actuados por una institución pública. Los signos que hemos agrupado bajo dicha categoría (**ímagenes 7 y 8**) son aquellos para los que no se reconoce claramente el perfil del emisor, cabe la posibilidad de que hayan sido elaborados por usuarios del centro gracias al uso de equipamiento informático, a su disposición en el propio centro, o de que hayan sido elaborados por los administradores y gestores del propio centro mediante el uso de dicho equipamiento. Como son mensajes impresos, mecanografiados, su descripción física no es esclarecedora. Asimismo, la trabajadora del centro que fue entrevistada desconoce quién y cómo se elaboraron estos signos, de modo que no es posible rastrear la autoría. De hecho, en la entrevista se reveló que es habitual entre los usuarios del centro utilizar la sala de informática con esta finalidad, por lo que no descartamos que los emisores de algunos de estos signos sean los propios ancianos, bajo la dirección o supervisión de monitores.

Por ello, consideramos que el signo de carácter prohibitivo o regulador de la **imagen 7** así como el horario de la **imagen 8** son signos institucionalizados aunque hayan sido elaborados por ancianos usuarios del centro. Estos mensajes han adoptado un enfoque más formal y regulado. Sin embargo persiste

ten ciertos problemas ortotipográficos tales como: espacios mal ubicados —o falta de ellos— (**Imagen 7**), letras omitidas o sobrantes, y tildes ausentes en mayúsculas (**Imagen 8**). Como ocurre en los mensajes de décadas anteriores, cuando el discurso empleado es más elaborado, aumenta la frecuencia de errores.



Imagen 7. Signo ubicado en el tablón informativo del vestíbulo de la entrada del Centro de Participación Activa de Motril



Imagen 8. Signo ubicado en el tablón informativo del vestíbulo de la entrada del Centro de Participación Activa de Motril

Por último, en los últimos años, cuando se ha normalizado el uso tecnológico de equipos informáticos de forma habitual en el mismo centro, encontramos una mayor presencia de términos anglosajones referentes a las TIC (**imagen 9**), reflejo de los nuevos préstamos lingüísticos que abundan en el español, incluso en todas las variedades etarias. Además, el discurso se ha adaptado a nuevas tendencias expresivas, como el uso del llamado *lenguaje inclusivo* (**imagen 10**) o el uso de elementos auxiliares, dibujos o códigos QR. En el aspecto ortográfico, no encontramos excesivas faltas de ortografía, exceptuando signos de puntuación que es lo que más se resiste todavía en el momento de la producción del mensaje.



Imagen 9. Signo ubicado en el tablón informativo del vestíbulo de la entrada del Centro de Participación Activa de Motril



Imagen 10. Signo ubicado en el tablón informativo del vestíbulo de la entrada del Centro de Participación Activa de Motril

Dejando de lado el análisis por períodos, encontramos una serie de mensajes destacables, por su singularidad, en el centro que no pueden ser datados con precisión. Aparentemente, debido al estado en el que se conservan, parecen ser carteles elaborados hace años. Un caso excepcional es la presencia de un cartel multilingüe en español, inglés y gallego en uno de los afiches situados en la parte de la entrada de la sala donde se sitúa el panel de anuncios e información (**imagen 11**). Este signo resulta curioso, considerando que el gallego es una lengua cooficial en España, que no utiliza la población local en el territorio de Motril. Además, este cartel introduce una distinción entre *usuarios* y *socios* para referir a los ciudadanos que frecuentan el centro, cuya comprensión depende del contexto interno del centro. Esta distinción también se muestra en el siguiente cartel (**imagen 12**). Además, llama la atención por su ambigüedad con el término *porrazo*. La palabra podría referirse a un ‘golpe con una porra’ (*DLE, porrazo, acepción 1*), relacionado con el uso de bastones por parte de los ancianos, siendo un término generacional ligado a la senectud. No obstante, el dibujo asociado sugiere un significado más amplio, ‘un golpe que se recibe por topar con un objeto duro’ (*DLE, porrazo , acep-*

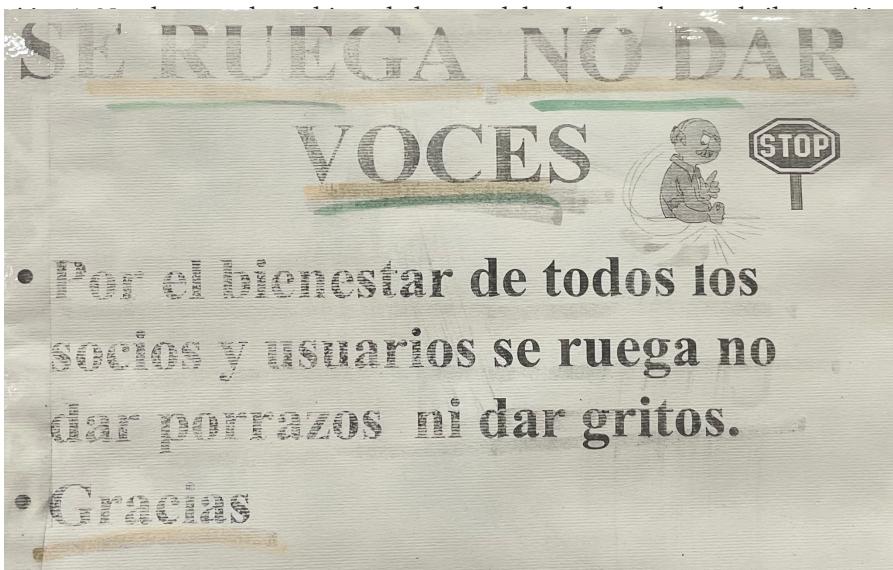


Imagen 11. Signo ubicado en el tablón informativo del vestíbulo de la entrada del Centro de Participación Activa de Motril

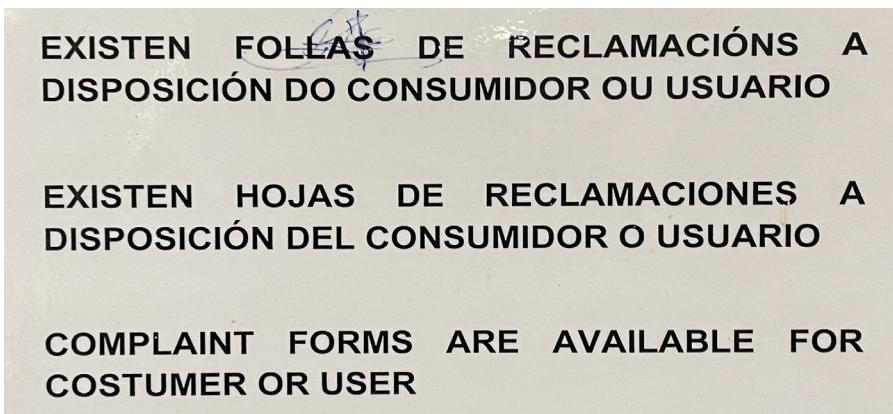


Imagen 12. Signo ubicado en el tablón informativo del vestíbulo de la entrada del Centro de Participación Activa de Motril

El análisis de los mensajes escritos en el Centro de Participación Activa revela una evolución lingüística en los modos del discurso así como en la selección léxica y semántica, influida por factores sociales, tecnológicos y culturales. Si bien los mensajes iniciales eran sencillos y referían a realidades propias del siglo xx que han caído en desuso, la llegada de la tecnología y la

institucionalización de los mensajes producidos por los usuarios del centro ha diversificado tanto su forma como su contenido. A pesar de los avances tecnológicos y del uso de herramientas ofimáticas con corrector automático, persisten la presencia de errores ortográficos y estilísticos. A continuación nos detendremos en la evolución estilística y tipográfica, así como en los cambios en cuanto a los formatos y soportes de escritura.

10. Multiplicidad de formatos

En este apartado pretendemos realizar una clasificación según los múltiples formatos que se utilizan. Encontramos, a nivel general: carteles de transición, carteles manuscritos y carteles realizados por medios tecnológicos.

Respecto a los carteles de transición (**Imagen 13**) encontramos una serie de afiches con letras blancas sobre fondo negro. Tiene un estilo de fuente *sans serif*, caracterizada por su claridad y simplicidad. Este estilo es muy utilizado en señalética por su legibilidad. Este tipo de fuente presenta algunas características importantes tales como: trazos uniformes, diseño geométrico, estilo clásico y letras en mayúscula. Las líneas de cada letra tienen un igual grosor consistente, las formas parecen basadas en figuras geométricas simples por su regularidad, su estilo está lleno de connotaciones institucionales y el texto compuesto en su totalidad por mayúsculas refuerza la ya mencionada legibilidad y unifica la apariencia del panel.



Imagen 13. Signo ubicado en el antiguo bar del Centro de Participación Activa de Motril

Por otro lado, entrando en el análisis del formato de los textos producidos a mano, encontramos una división de estos carteles: los producidos por los ancianos como socios del centro y los producidos por los ancianos pero con carácter institucional, los signos presentes en el bar de la sala de juegos. Este análisis se basará en dos imágenes concretas en las que se aprecian las diferencias y similitudes.

La tipografía en esta imagen (**Imagen 14**) parece ser manuscrita o hecha a mano, con un estilo redondeado y uniforme. Este tipo de letra suele transmitir cercanía y calidez, se utiliza frecuentemente en carteles artesanales o mensajes ilustrados. Las letras tienen un trazo grueso y ligeramente irregular, lo que refuerza su carácter personal y único. En cuanto al diseño general, las palabras están en mayúsculas para destacar el mensaje y captar la atención. Este tipo de letra puede evocar un estilo retro o vintage debido a su apariencia informal pero llamativa. Por otra parte, el refrán de la imagen también presenta un tipo de letra también manuscrita y hecha directamente sobre el papel, probablemente con un estilo más personal e informal. Las líneas son delgadas y ligeramente irregulares, pero el trazo tiene un aspecto suave y las letras están separadas de forma clara, lo que indica un esfuerzo por hacerlas legibles.

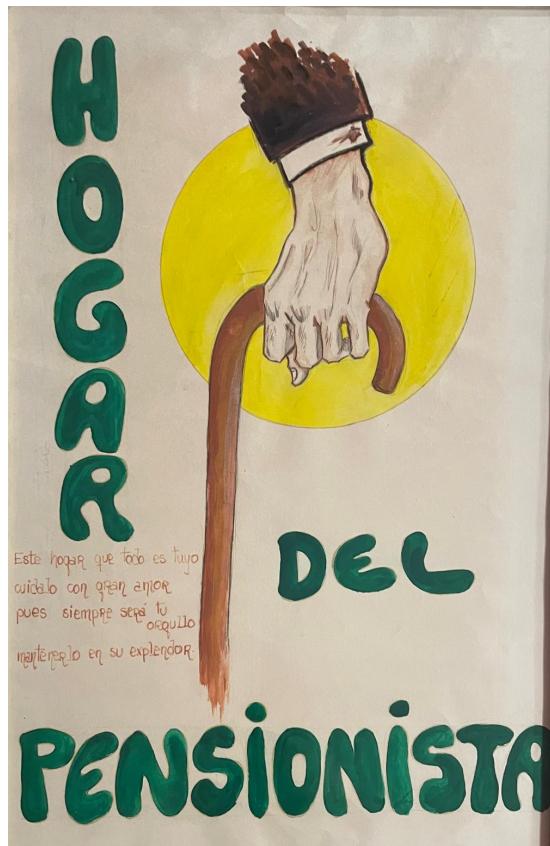


Imagen 14. Signo ubicado en el antiguo bar del Centro de Participación Activa de Motril

El tipo de letra en la imagen siguiente (**imagen 15**) parece estar diseñado de forma artística y manual, con trazos estilizados y decorativos. Tiene un aspecto rústico y creativo, debido a los elementos visuales añadidos, como las líneas curvas, los grosores variables y el estilo único que busca transmitir cierta identidad o emoción. Este tipo de letra es comúnmente utilizado en contextos relacionados con proyectos creativos, entornos rústicos o informales, como decoración en negocios pequeños, bares o tiendas locales, para destacar autenticidad y calidez.



Imagen 15. Signo ubicado en el antiguo bar del Centro de Participación Activa de Motril

Por último encontramos los carteles realizados a través de medios tecnológicos, también divididos en carteles *antiguos* y *modernos*. Todas aquellas muestras que se encuentran conformadas por medios tecnológicos son del tipo *sans serif*. Sin embargo, encontramos ciertas diferencias estilísticas respecto al diseño y fuentes tipográficas.

La tipografía utilizada en la **imagen 16** es una fuente con caracteres simples y uniformes, lo que le da un diseño limpio, moderno y fácil de leer. Este estilo es común en señalización y mensajes informativos como este, ya que prioriza la claridad. Sin embargo, si nos acercamos al estudio a través de los carteles con más antigüedad encontramos diferencias claras. En los carteles antiguos (**imagen 17**) encontramos letras con remates, no *palo seco*, lo que añade un toque más clásico. Los más modernos no presentan apariencia tridimensional, ningún contorno o efecto decorativo; sin embargo, los presentados en la **imagen 17** sí que los tienen. En definitiva, los carteles obsoletos —en cuanto a estilo— buscaban llamar la atención mediante diseños más

elaborados y decorativos, algo que también aporta más informalidad. Sin embargo, los actuales se ven invadidos por la simplicidad y funcionalidad para garantizar que el mensaje sea claro, directo y mucho más formal.



Imagen 16. Signo ubicado en el tablón informativo del vestíbulo de la entrada del Centro de Participación Activa de Motril



Imagen 17. Signo ubicado en el tablón informativo del vestíbulo de la entrada del Centro de Participación Activa de Motril

II. Fosilizaciones

En el centro analizado se identificaron diversas muestras que han permanecido inalteradas a lo largo del tiempo. Estas muestras inalteradas por largos períodos de tiempo, más de diez años la mayoría de ellas, son excepcionales en el PL. El PL tiende mucho más a la renovación constante y adaptación continua del signo al medio. Los comercios cambian su cartelería y su publicidad, el marketing obliga a mostrar siempre la novedad. Los edificios se renuevan, los centros educativos cambian sus murales, las instituciones actualizan sus monumentos para los nuevos turistas. En este centro encontramos lo contrario, el mantenimiento de signos excepcionalmente antiguos porque carecen de obsolescencia, siguen siendo tan funcionales como cuando se crearon. A este tipo de signos los hemos denominado *fosilizaciones*, ya que igual que léxicamente las palabras pueden fosilizarse con un significado concreto y perder la articulabilidad sintáctica, estos signos permanecen anclados en su función original sin perder vigencia ni modificar su interpretación. A partir del análisis y la clasificación de los mensajes, se destacan principalmente tres tipos de fosilización que permiten observar patrones de continuidad en el PL del lugar, las características que conectan el pasado con el presente en el PL y cultural del centro.

Las fosilizaciones más antiguas corresponden a carteles elaborados por personas mayores, los cuales se mantienen en el lugar debido a su fuerte arraigo cultural e identitario dentro del centro. Estos carteles han trascendido su función comunicativa inicial para convertirse en elementos representativos de una herencia compartida. Su permanencia refleja la resistencia a ser despojados de un legado simbólico que los mayores valoran profundamente, considerándolo una parte esencial de su identidad. La eliminación de estos carteles podría equipararse al rechazo que, en algunos contextos, experimenta la tercera edad en la sociedad contemporánea, donde a menudo se pasa por alto la contribución de las generaciones mayores al tejido cultural y social.

En segundo lugar, pudimos identificar fosilizaciones relacionadas con los primeros medios tecnológicos introducidos en el centro. Aunque estos mensajes puedan parecer obsoletos desde una perspectiva estética, su utilidad funcional sigue siendo incuestionable. Similar a estos, se hallaron carteles vinculados a cambios en la gestión del centro, los cuales, pese a los avances en diseño y tecnología, continúan siendo operativos. La actualización de estos mensajes únicamente podría justificarse desde un enfoque estético, ya que cumplen eficientemente con su propósito comunicativo.

El tercer tipo de fosilización corresponde a los carteles generados durante la pandemia de COVID-19. Aunque esta enfermedad ha sido ampliamente integrada en el grupo de enfermedades gripeales, los mensajes sobre vacunación y medidas de cuidado permanecen en el centro, principalmente debido a la vulnerabilidad de las personas mayores frente a problemas de salud. Esta cartelería, al estar diseñada para satisfacer las necesidades específicas de este grupo poblacional, podría conceptualizarse como parte de un *paisaje lingüístico generacional*.

Como hemos expuesto, existen tres tipos de anquilosamientos en el paisaje lingüístico del local. En el ámbito identitario, los carteles que reflejan la herencia cultural de generaciones mayores se mantienen en el espacio y representan valores o tradiciones que no han cambiado con el tiempo. En el ámbito tecnológico, los elementos funcionales que, aunque antiguos, siguen operando eficazmente, muestran continuidad al cumplir su propósito original. Por último, en el ámbito sanitario o social, los mensajes pandémicos que se han mantenido, a pesar de la evolución de la pandemia, reflejan la continuidad de las precauciones y de las prioridades en salud pública.

12. Conclusiones

Este estudio ha analizado la evolución del paisaje lingüístico (PL) en un Centro de Participación Activa en Motril, con énfasis en los mensajes emitidos en diferentes períodos históricos, formatos y contextos. Partiendo de un enfoque cartográfico y etnográfico, hemos documentado y clasificado 52 muestras que reflejan las dinámicas comunicativas de este espacio. Entre las principales conclusiones se destaca que los mensajes en el centro, inicialmente simples y manuales, han evolucionado hacia formatos más institucionalizados y tecnológicos, aunque persisten errores ortotipográficos y estilísticos. Además, los signos han reflejado cambios sociales, culturales y tecnológicos, incluyendo la incorporación del lenguaje inclusivo y préstamos lingüísticos modernos. También encontramos fosilizaciones, es decir, carteles antiguos que mantienen su relevancia funcional o simbólica.

Las hipótesis iniciales se han validado parcialmente: aunque la inclusión de lenguas internacionales es limitada, los mensajes adaptan su sencillez para una mayor accesibilidad, alineándose con el perfil generacional del público objetivo. Por tanto, el PL de este centro no solo sirve como medio de

comunicación, sino que se convierte en un reflejo del contexto histórico y cultural, además de ser un vehículo para preservar la identidad colectiva de sus usuarios.

Bibliografía

- Aguilera Carnerero, Carmen (2021).** «La ciudad como participante comunicativo: Un análisis crítico del discurso del graffiti en Granada», en J. Ignacio «Iñaki» Chaves G. (ed.), *Paredes que comunican: las pintadas como expresión ciudadana*, Bogotá, FES Comunicación: Ediciones desde abajo, pp. 79-99.
- Espinosa Ramírez, Antonio Bernardo; Guiat, Yael (2018).** «Memoria e identidad a través del paisaje lingüístico: El caso de Granada», en Miguel Ángel Chaves Martín (ed.), *Narrativas urbanas: VIII Jornadas Internacionales Arte y Ciudad*, Madrid, Ediciones Universidad Complutense de Madrid, pp. 23-32.
- Esteba Ramos, Diana (2014).** «Aproximación al paisaje lingüístico de Málaga: Préstamos y reflejos de una realidad lingüística plural», *reCHERches*, 12, pp. 165-187, <https://doi.org/10.4000/cher.7340>.
- (2018). «Paisaje lingüístico turístico y residencial en el Mediterráneo español: patrones y usos lingüísticos en Nerja» en Emilio Ortega Arjonilla (ed.), *El Paisaje: Percepciones Interdisciplinares desde las Humanidades*, Albbolete, Comares, pp. 193-202.
- Fernández Juncal, Carmen (2019).** «Paisaje lingüístico urbano y rural: parámetros de caracterización», *Cultura, lenguaje y representación / Culture, language and representation: revista de estudios culturales de la Universitat Jaume I = cultural studies journal of Universitat Jaume I*, 21, pp. 39-54, <http://dx.doi.org/10.6035/CLR.2019.21.3>.
- Franco Rodríguez, José María (2013).** «An alternative Reading of the Linguistic Landscape: The Case of Almería», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 21, pp. 109-134.
- Gallos Camacho, María Victoria (2022).** «Primeras observaciones sobre el paisaje lingüístico de Huelva capital», en Laura Mariottini y Monica Palmerini (eds.), *Estudios de lingüística hispánica. Teorías, datos, contextos y Aplicaciones: una introducción crítica*. Madrid, Dykinson, pp. 977-1004.
- Heredia Mantis, María (2023).** «El Paisaje Lingüístico de Huelva: un estudio de caso en los municipios costeros», en Blanca Garrido Martín y Lola Pons Rodríguez (eds.), *Andalucía en su paisaje lingüístico: lenguas, signos y hablantes*, Santiago de Compostela, anexo n.º 85 de *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, Universi-

- dade de Santiago de Compostela, pp. 119-146.
- Heredia Mantis, María (2024).** «El turismo en Huelva a través del paisaje lingüístico urbano», en Mercedes de la Torre García (ed.), *Estudios diacrónicos y sincrónicos del paisaje lingüístico hispánico*, sección monográfica de *Philología Hispalensis*, 38, 1, pp. 87-123, <https://doi.org/10.12795/PH.2024.v38.i01.04>.
- Landry, Rodrigue; Bourhis, Richard Y. (1997).** «Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study», *Journal of Language and Social Psychology*, 16, pp. 23-49.
- Leeman, Jennifer; Modan, Gabriella (2010).** «Seiling the City: Language, Ethnicity and Commodified Space», en Elana Goldberg Shohamy, Eliezer Ben Rafael y Mónica Barni (eds.), *Linguistic Landscape in the City*, Bristol, Multilingual Matters, pp. 182-197, <https://doi.org/10.21832/9781847692993>.
- Monjour, Alf (2014).** «El paisaje lingüístico de la Granada actual y la construcción de una identidad seudo-andalusí», *Versants*, 61, pp. 135-158.
- Pons Rodríguez, Lola (2012).** *El paisaje lingüístico de Sevilla: lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*, Diputación de Sevilla, Sevilla.
- DLE = Real Academia Española (2014/2023).** *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.8 en línea], <https://dle.rae.es>.
- NAGE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009).** *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa, 2 vols., <https://www.rae.es/gramatica/>.
- Robles Ávila, Sara (2018).** «Lenguas extranjeras en el paisaje lingüístico de la Axarquía malagueña: el caso paradigmático de Alcaucín y La Viñuela», en Emilio Ortega Arjonilla (ed.), *El paisaje. Percepciones interdisciplinares desde las humanidades*, Albolote, Comares, pp. 181-192.
- Romera Manzanares, Ana María (2023).** «Stay rude, stay rebel: la reivindicación en el discurso del paisaje lingüístico de Granada», en Blanca Garrido Martín y Lola Pons Rodríguez (eds.), *Andalucía en su paisaje lingüístico: lenguas, signos y hablantes*, Santiago de Compostela, anexo n.º 85 de *Verba. Anuario Galego de Filoloxía* (Universidade de Santiago de Compostela), pp. 147-186.
- Sáez Rivera, Daniel M.; Heredia Mantis, María; Malaver Arguinzones, Irania; Pablo-Núñez, Luis; y Sosiński, Marcin (en prensa).** *Multilingualism in the Linguistic Landscape of the city of Granada*, en Carla Amorós Negre, Gabriela Prego Vázquez (eds.), *Ethnographic Landscapes and Language Ideologies in the Spanish State*, Oxon/Nueva York, Routledge.